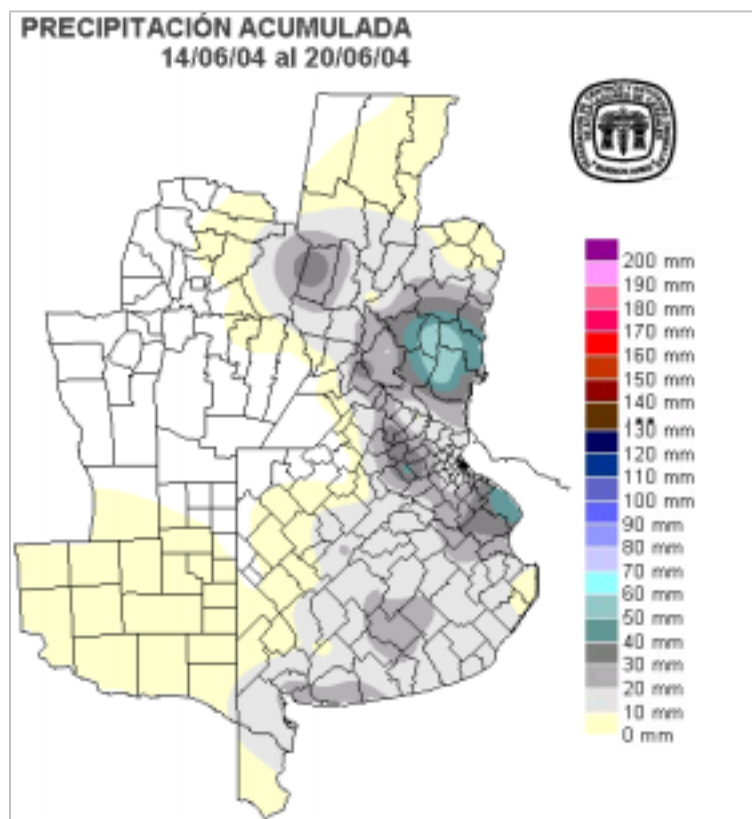



COMENTARIO

En el mapa de precipitaciones puede observarse que las mismas se recostaron sobre la franja este y se vieron potenciadas sobre el centro sur entrerriano, donde en algunos casos puntuales superaron los 60 mm con caída de granizo y tiempo severo. Hacia el sector mediterráneo de la región pampeana las precipitaciones se diluyen hasta ser nulas, comportamiento que por otra parte es normal para la época.

Las últimas lluvias recompusieron en parte el déficit hídrico del centro sudoeste bonaerense, aunque aún permanecen algunos sectores deficitarios. No debemos olvidar que actualmente la demanda hídrica para la siembra de trigo es menor que para una pradera permanente, por lo cual los sectores con reserva regular pueden estar en buenas condiciones para llevar adelante las tareas de implantación. Hacia el este noreste, las lluvias han configurado un panorama de reservas excesivas y encharcamientos sobre el sur entrerriano y sectores de SF. Sobre el NEA las lluvias fueron menores, lo cual afianza el magro estado de los almacenajes de los sectores agrícolas de la región.

La falta de lluvia sobre el sur de Córdoba ha sido beneficiosa y permite que las condiciones de piso evolucionen favorablemente y fortalece la intención de siembra de trigo.

La zona desde Quemú Quemú (La Pampa) hasta el sudoeste de Bolívar (Buenos Aires) no ha podido salir de su estado deficitario. Sin embargo es interesante destacar que la demanda de agua para salir de esta situación no es inalcanzable. Para fortalecer este concepto podemos mencionar que durante el domingo pasado se registraron 21 mm en Bolívar y 5 mm en Daireaux. En el mapa puede observarse que la mitad norte del partido de Bolívar tiene un perfil de almacenajes bastante mejorado respecto del de la semana anterior, mientras que sobre Daireaux se afianzaron las reservas escasas. Como se ve, estos 15 mm de lluvia cambian notablemente el panorama, dado que el agua que ingresa al suelo se aprovecha completamente puesto que la pérdida por evaporación es muy baja.

Podemos afirmar entonces que el déficit para el área con reservas escasas se ubica entre los 20 y los 30 mm. Estos valores no parecen imposibles de alcanzar, sin embargo estamos en la época del año en que las lluvias sobre esta zona son naturalmente menores. El actual panorama reivindica la importancia de las lluvias de otoño para llegar con buena humedad a la época de siembra.

Cualquier comentario sobre los mapas será bienvenido y pueden enviarlo a:
bucefalus@ciudad.com.ar

